

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
INTERIOR Y JUSTICIA

RELACIONES CIUDADANAS E
INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO
AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

El paro en el sector de la construcción en Navarra baja de media un 21,6% en 2018

La reactivación de la construcción y la rehabilitación de viviendas, claves en la recuperación del empleo en el sector

Viernes, 01 de febrero de 2019

La evolución del paro procedente del [sector de la construcción](#) revela un constante descenso del desempleo registrado en Navarra, hasta bajar de media un 21,6% en 2018 y situarse en 1.830 personas de media, lo que supone un 5,4% del total. La reactivación de la construcción de vivienda y de la rehabilitación han sido claves en la recuperación del empleo en este sector.

En los últimos tres años, el descenso anual del paro ha sido aproximadamente de un 21% frente al 9% total. En relación con esa histórica destrucción del empleo en el sector, sobre todo a comienzos de la crisis, se puede destacar, como ejemplo ilustrativo, que en 2009 el paro procedente de la construcción creció anualmente un 78,6% frente a un también llamativo aunque menor 50,4% total. De hecho, en ese año, el desempleo en el sector supuso el 15,1% del paro total en ese año, respecto a la media anual, pero es a partir de 2014, cuando se produce un continuo descenso.

Para llevar a cabo este análisis, desde la perspectiva del empleo, se ha elaborado un indicador que trata de dimensionar la incidencia del desempleo. Este se ha calculado con los datos del desempleo registrado (media anual) y los datos de afiliación a la Seguridad Social como fuente para poder estimar la población ocupada.

De los valores obtenidos cabe destacar varias cuestiones: en 2013, la tasa alcanzó en el sector de la construcción el 27,7% frente al 17,7% total, una diferencia de diez puntos.

Por otra parte, se observa que el descenso producido desde 2013 es más intenso en el sector de la construcción. De esta forma, de un 27,7% ha pasado en 2018 a un 10,2%, mientras que en el total se ha reducido del 17,7% al 10,9%. De hecho, es la primera vez en la serie analizada (2011-2018) que esa tasa es menor que la total.

De todas formas, conviene señalar que el descenso del desempleo en la construcción no solo obedece, tal y como se ha señalado, a la recuperación de empleo en dicho sector, también se explica por el trasvase hacia otros sectores de actividad, ya que esa generación de puestos de trabajo no ha podido contrarrestar en su totalidad la "histórica" destrucción del empleo en el sector.

16.041 personas afiliadas a la Seguridad Social en el sector

de la construcción y 10.401 contratos realizados

Los datos de afiliación a la Seguridad Social en el sector de la construcción, 16.041 personas adheridas en total, corroboran una constante recuperación del empleo en dicho sector tras la crisis.

Además, la comparativa que nos ofrecen las tasas de variación anual de la afiliación revela que en 2018, el crecimiento del empleo en la construcción, medido a través de esta fuente de registro, ha sido incluso superior a la total. De esta forma, el crecimiento anual de la afiliación en el sector de la construcción ha sido del 4,8%, siendo el aumento total del empleo del 3,4%.

En lógica sintonía con la afiliación, también se observa a través de los datos anuales de contratación, el crecimiento del número de contratos del sector a partir de 2016. En 2018 se han registrado 10.401 contratos en dicho sector, lo que supone casi un 3% del total de la contratación.

En definitiva, estos datos indican un indiscutible crecimiento del empleo en el sector, aunque en términos de proporción su peso es claramente menor al del comienzo de la crisis (llegó a ser de casi un 10% en 2008 frente al 3% actual).

Asimismo, las tasas de variación anual reflejan una tendencia similar a la de la evolución de la afiliación. Como se puede observar, es a partir de 2017 cuando el crecimiento de los contratos es similar al total. En 2018, se ha dado un aumento de la contratación total del 3,6% mientras que la contratación en el sector objeto de análisis ha sido del 3,1%.

Por otra parte, en cuanto a la distribución por tipología de contrato, resulta destacable no solo que el peso de la contratación temporal, aunque mayoritario, sea algo menor sino que el descenso de esa proporción se haya dado con mayor intensidad en el último año. Así, en 2018, la contratación temporal en el sector ha sido del 87,7% frente al 93,3% en el total. En ambos casos, se produce un ligero descenso de este tipo de contratación desde 2016, sin embargo, en el último año ese descenso ha sido mayor en el sector (2,4 puntos respecto a 2017 frente a casi un punto en el total).

En ese sentido, la comparativa sectorial indica que en la construcción, el peso de la contratación indefinida ha sido mayor en 2018, un 12,3%: un 3,5% en el sector primario; 5,7% en la industria y 7,2% en el sector servicios.

2.536 Viviendas iniciadas y 1.484 terminadas

Las viviendas iniciadas en Navarra en 2018 ascendieron a 2.536. Pese a la ligera caída respecto al pasado año, cabe destacar que el crecimiento respecto a 2015 es del 85,5%.

De este modo, se puede afirmar que la actividad promotora del sector vivienda está siendo capaz de sostener un repunte que se inició en 2014, con 1.042 viviendas iniciadas, y que ha llevado a multiplicar desde ese año por 2,5 los edificios empezados. El año 2013 registró el número de viviendas iniciadas en Navarra más bajo desde que se tienen registros, 619 en total. Sin embargo, estamos todavía muy lejos del año 2006 en que se iniciaron más de 10.000 viviendas en Navarra.

De las 2.536 viviendas iniciadas en 2018, 2.170 son libres, 207 son Viviendas de Protección Oficial (VPO) y 159 son Viviendas de Precio Tasado (VPT). Por lo tanto, el número de viviendas protegidas supone un 14,4 % del total de las viviendas iniciadas.

Por otra parte, las viviendas terminadas en 2018 ascendieron a 1.484: 490 protegidas, y 994 libres, acordes con los datos de viviendas iniciadas en los años previos.

1.037 viviendas protegidas vendidas en 2018

Durante 2018 se vendieron 1.037 viviendas protegidas, apenas 33 menos que el año anterior. De ellas, 537 viviendas protegidas nuevas (contratos visados), en un ejercicio con un buen primer semestre, y una segunda mitad de año menos dinámica.

Asimismo, el dato de 2018 en VPO nueva es un 12,54% inferior al de 2017, y un 12,81% superior al de 2016. Sin embargo, el esfuerzo presupuestario sigue siendo importante, en 2018 se concedieron

subvenciones para la adquisición de vivienda protegida por importe de 4.874.922,62 euros:

Más positivo es el dato de la vivienda de segunda mano o venta de vivienda protegida en segunda o posterior transmisión, que sigue creciendo ininterrumpidamente desde 2014, hasta llegar a las 500 viviendas.

Finalmente, la suma de ventas de vivienda protegida nueva y usada, con compradores que cumplen requisitos, da un total de 1.037 edificios vendidos el año pasado.

5.429 viviendas rehabilitadas

Los datos más positivos del sector de la construcción en 2018 son para el caso de la Rehabilitación Protegida en Navarra, con un crecimiento del 31,4% de las viviendas rehabilitadas, llegando a las 5.429. También subió un 24,3% el presupuesto o inversión llevada a cabo en esas obras.

Ese incremento de la rehabilitación protegida se ha producido tanto en las viviendas rehabilitadas por comunidades de propietarios y propietarias, son 4.048 viviendas, como en las rehabilitadas por personas propietarias particulares, 1.381 viviendas.

Asimismo, las subvenciones concedidas superan los 22.686.000 euros, lo que supone un incremento del 25 % sobre las concedidas en 2017. De esa cantidad, 7.991.897 euros estuvieron vinculados a intervenciones de mejora de accesibilidad y 5.809.946 euros, en la mejora de la envolvente térmica de los edificios.

El vicepresidente de Derechos Sociales, Miguel Laparra, ha hecho una valoración positiva del balance anual en el sector de la construcción. “Se recupera la actividad y el empleo sin llegar a los excesos de la burbuja inmobiliaria, y el dato más destacado es la recuperación de la rehabilitación de vivienda, especialmente positivo en términos de empleo y sostenibilidad ambiental”.